



<http://dx.doi.org/10.5154/r.textual.2019.76.06>

EFFECTS OF GLOBALIZATION AND (RE) LOCALIZATION ON LATIN AMERICAN RURAL SOCIETIES

GLOBALIZACIÓN Y (RE) LOCALIZACIÓN: SUS EFECTOS EN LAS SOCIEDADES RURALES LATINOAMERICANAS

José Álvaro Hernández Flores*

ABSTRACT

The phenomenon of globalization is an inescapable topic in the analysis of the socio-economic, political and cultural transformations that have taken place over the last decades. Although it is a concept that since its emergence has been subject to a wide range of approaches and interpretations, most of the meanings tend to emphasize the homogenizing dimension of the phenomenon to the detriment of the differentiating effects resulting from its interaction with very specific aspects of the territory, such as physical-natural characteristics, the development of historical processes and the assimilation of its process by local actors. The paper takes up the conceptual categories of "localization" and "re-localization" in order to analyze from a critical perspective the complex dynamics through which the globalizing and localizing processes interact to produce new identities, forms of organization, life strategies, struggles for space and power, and new cultural and knowledge repertoires in Latin American rural areas. As a result of a documentary review, it is argued that the emerging features that characterize contemporary rural societies, as well as their diverse and novel forms of organization, are expressions of such processes.

KEYWORDS: Latin America, new rurality, rural society, institutional reform.

El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. Carretera Picacho-Ajusco 20, Fuentes del Pedregal, 14110. Ciudad de México

*Corresponding author: jalavaro@colmex.mx. Teléfono: 222708163

Received: January 16, 2019 / Accepted: November 22, 2019

Please cite this article as follows (APA 6): Hernández Flores, J. A. (2020). Effects of globalization and (re) localization on Latin American rural societies. *Textual*, 76, 161-187. doi: 10.5154/r.textual.2019.76.06

RESUMEN

El fenómeno de globalización constituye un tópico ineludible en el análisis de las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales ocurridas durante las últimas décadas. Si bien se trata de un concepto que desde su surgimiento ha estado sujeto a una enorme diversidad de enfoques e interpretaciones, la mayoría de las acepciones tienden a destacar la dimensión homogeneizadora del fenómeno en detrimento de las secuelas diferenciadoras que derivan de su interacción con atributos muy concretos del territorio, tales como las características físico-naturales, el desarrollo de los procesos históricos y la asimilación del propio proceso por parte de los actores locales. El presente trabajo retoma las categorías conceptuales de “localización” y “relocalización” con el objetivo de analizar desde una perspectiva crítica la dinámica compleja a través de la cual los procesos globalizantes y localizantes interactúan para producir nuevas identidades, formas de organización, estrategias de vida, luchas por el espacio y poder, así como nuevos repertorios culturales y de conocimiento en el medio rural latinoamericano. A partir de una revisión documental se argumenta que los rasgos emergentes que caracterizan a las sociedades rurales contemporáneas, así como sus diversas y novedosas formas de organización, constituyen expresiones de dichos procesos.

PALABRAS CLAVE: América Latina, nueva ruralidad, sociedad rural, reforma institucional.

INTRODUCTION

The last decades of the twentieth century were characterized by the widespread adoption of the "globalization" concept understood as a set of significant changes, emanating from the economic sphere, which impact on virtually all areas of social life. These transformations are expressed, among many other aspects, in the accelerated dissemination of information and scientific knowledge, in the reconfiguration of the labor and productive trajectory of individuals, and in the constitution of new political and socio-cultural identities (Llambí, 1996). These phenomena are considered "global" since they occur both in

INTRODUCCIÓN

Las últimas décadas del siglo XX se caracterizaron por la adopción generalizada del concepto de “globalización” para referir al conjunto de cambios significativos, emanados de la esfera económica, que repercuten sobre prácticamente todos los ámbitos de la vida social. Dichas transformaciones se manifiestan, entre muchos otros aspectos, en la diseminación acelerada de la información y el conocimiento científico, en la reconfiguración de la trayectoria laboral y productiva de los individuos, así como en la constitución de identidades políticas y socioculturales inéditas (Llambí, 1996). Estos fenómenos se consideran “globales”

developed countries and in the most impoverished nations of the world (Hernández, 2012).

Despite not being part of an articulated theory, the concept of globalization works as a type of metaphor generating multiple discourses, from which it is possible to describe a large number of ongoing processes (Boisier, 2005). In this sense, the globalization dialectic, materialized under rhetorical formulas such as "global village", "world economy", "global factory", and "space ship", among others, has become an inescapable resource for the analysis of multiple social processes, among them, those related to promoting and disseminating development (Baldwin, 2016).

The homogenizing rhetoric implicit in this type of discourse often hides the enormous diversity of responses that are articulated locally as a result of the interaction between global and local processes. This has led to the emergence of deterministic approaches and theories that minimize the agency capacity of actors and territories to assimilate and shape the transformations imposed from outside (Beck, 2006).

This paper discusses the effects of globalization on the Latin American rural environment in light of the theoretical categories of "localization" and "re-localization" proposed by Long (1996) in order to explain the way in which the guidelines imposed by the global economic order generate heterogeneous, and even contradictory, responses as a result of their interaction with rural actors and contexts, which, due to their nature, are diverse and changing.

dado que se presentan tanto en los países desarrollados como en las naciones más pauperizadas del mundo (Hernández, 2012).

A pesar de no formar parte de una teoría articulada, el concepto de globalización funciona como una especie de metáfora, generadora de múltiples discursos, a partir de los cuales es posible describir una gran cantidad de procesos en curso (Boisier, 2005). En este sentido, la dialéctica de la globalización, materializada bajo fórmulas retóricas como "aldea global", "economía-mundo", "fábrica-global", "nave espacial", entre otras, se ha convertido en un recurso ineludible para el análisis de múltiples procesos sociales, entre ellos, los que se relacionan con la promoción y difusión del desarrollo (Baldwin, 2016).

La retórica homogeneizadora implícita en este tipo de discursos suele ocultar la enorme diversidad de respuestas que se articulan a nivel local como resultado de la interacción entre procesos globales y locales. Ello ha derivado en el surgimiento de enfoques y teorías deterministas que minimizan la capacidad de agencia de actores y territorios para asimilar y dar forma a las transformaciones impuestas desde el exterior (Beck, 2006).

El presente trabajo discute los efectos de la globalización en el medio rural latinoamericano a la luz de las categorías teóricas de "localización" y "relocalización" propuestas por Long (1996) para explicar la forma en que las directrices impuestas por el orden económico global generan respuestas heterogéneas, e incluso con-

To this end, the first section of this paper reviews the different approaches addressing the phenomenon of globalization, and the theoretical proposals that are very different from the dominant frameworks. Subsequently, it describes the main impacts of the globalizing dynamic on the Latin American rural environment. Finally, it addresses the emergence of new ruralities and social movements as concrete expressions of the localization and re-localization processes in Latin America.

AN ACTOR-CENTERED PERSPECTIVE

Most of the academic definitions from which the phenomenon of globalization is characterized usually refer to a set of processes of an economic and political nature, which deepened during the second half of the twentieth century, and whose main impact was the increase in interdependence among nations. In this sense, the most widespread meaning emphasizes as a fundamental element, the geographical spread of capitalist-type mercantile relations and their diffusion into new spheres of social reproduction (Fritscher, 1998).

Although most of the theoretical approaches to the globalization process (Piketty, 2014, Eichengreen, 2008, Frieden, 2006, Petras, 2001) emphasize its supranational character, evident from the expansion of the financial, industrial and commercial sectors, under a global logic articulated by large transnational corporations, some authors (Rodrik, 2011, Santos, 2004, Giddens, 2000, Long, 1996) identify a set of fields whose restructuring process has significantly impacted the lives of individuals.

tradictorias, como resultado de su interacción con actores y contextos rurales, que, por su propia naturaleza, son diversos y cambiantes.

Para tal fin, en el primer apartado de este trabajo se hace una revisión de los distintos enfoques que abordan el fenómeno de la globalización, así como las propuestas teóricas que se alejan de los marcos dominantes. Posteriormente se describen los principales impactos de la dinámica globalizante sobre el medio rural latinoamericano. Finalmente se aborda la emergencia de nuevas ruralidades y de nuevos movimientos sociales, como expresiones concretas de los procesos de localización y relocalización en América Latina.

UNA PERSPECTIVA CENTRADA EN LOS ACTORES

La mayoría de las definiciones académicas a partir de las cuales se caracteriza el fenómeno de la globalización remiten, por lo regular, a un conjunto de procesos de índole económico y político, que se profundizaron durante la segunda mitad del siglo XX, y cuyo principal impacto fue el incremento en la interdependencia entre las naciones. En este sentido, la acepción más difundida subraya como elemento fundamental, la propagación geográfica de las relaciones mercantiles de tipo capitalista y su difusión a nuevos ámbitos de la reproducción social (Fritscher, 1998).

Aunque la mayor parte de las aproximaciones teóricas al proceso de globalización (Piketty, 2014, Eichengreen, 2008, Frieden, 2006, Petras, 2001) enfatizan su

The first of these fields refers to the sphere of production and work, and in general, to the transformation of economic relations through the emergence of patterns of commodification that are the result of new forms of organization, valorization, segmentation and diversification of markets. A central element of the new model is the adoption of flexible production schemes, linked to global networks in which horizontal labor relations predominate.

Another field that has been radically transformed is that involving the State. The weakening of the State as a reference point, as well as of its corporatist schemes of organization and regulation, has led to the emergence of new social subjects with an impact at regional and local levels, whose collective action is oriented, among many other things, to filling institutional gaps.

Finally, one should consider the field of material conditions that make possible the diffusion of the process, specifically the one that concerns the accelerated development of ICTs and their repercussions on the so-called "information society". In this respect, the aspects linked to the generation, transformation, dissemination, adoption and use of knowledge, as well as the social relations and the value orientations emerging from this process, stand out.

The transformations experienced in each of the above-mentioned fields have unfolded worldwide in recent decades, disrupting the economic, social, political and cultural spheres of a large number of societies and communities. This is, as Castells (2005) states, an objective process of

carácter supranacional, evidente a partir de la expansión de los sectores financiero, industrial y comercial, bajo una lógica global articulada por las grandes empresas transnacionales; algunos autores (Rodrik, 2011, Santos, 2004, Giddens, 2000, Long, 1996) identifican un conjunto de campos cuyo proceso de reestructuración ha impactado de forma significativa la vida de los individuos.

El primero de ellos se refiere a la esfera de la producción y el trabajo, y de modo general, a la transformación de las relaciones económicas a partir del surgimiento de patrones de mercantilización que emergen como resultado de nuevas formas de organización, valorización, segmentación y diversificación de mercados. Destaca, como un elemento central del nuevo modelo, la adopción de esquemas de producción flexibles, articulados a redes de carácter global en las que predominan relaciones laborales de tipo horizontal.

Otro de los campos que se han transformado de manera radical es el que involucra al Estado. El debilitamiento del referente estatal, así como de sus esquemas corporatistas de organización y regulación han propiciado el surgimiento de nuevos sujetos sociales con incidencia a nivel regional y local, cuya acción colectiva se orienta, entre muchas otras cosas, a suplir los vacíos institucionales.

Finalmente, habría que considerar el campo de las condiciones materiales que hacen posible la difusión del proceso, en específico, el que concierne al desarrollo acelerado de las TIC y sus repercusiones

structuring, as a whole, the economy, societies, institutions and cultures.

The dominant theories on globalization underline the homogenizing nature of this process, without considering the differentiating consequences that usually arise as a result of the interaction with aspects of a socio-territorial nature, linked to the physical and natural characteristics of the affected localities, the identity configurations of its actors, and its historical context. The discourses that are built on this type of approach tend to highlight the role played by global processes and agents on the ongoing transformations, minimizing the capacity of resistance and assimilation by the actors.

Under this type of rhetoric, globalization is conceived as a historical process of an irreversible nature, whose principles should be adopted by all countries, on pain of being excluded from development. The thesis underlying this type of quasi-normative postulates is that of the existence of exogenous forces, operating from supranational entities, with the aim of imposing a set of general guidelines in the area of economic and social policy. This is a limited vision that makes both the internal dynamics of the affected communities and the agency capacity of the social actors invisible (Saxe-Fernández, 1997).

Although it is impossible to deny the configuration of a global economic order that affects the creation of favorable environments for the reproduction of capital, it is necessary to take up approaches that assume as a basic principle the hetero-

sobre la denominada “sociedad de la información”. Destacan, al respecto, los aspectos vinculados a la generación, transformación, diseminación, adopción y uso del conocimiento, así como de las relaciones sociales y las orientaciones valorativas que emanan de este proceso.

Las transformaciones experimentadas cada uno de los campos referidos con antelación, se han desplegado por todo el planeta a lo largo de las últimas décadas, trastocando las esferas económica, social, política y cultural de un gran número de sociedades y comunidades. Se trata, como asegura Castells (2005), de un proceso objetivo de estructuración del conjunto de la economía, sociedades, instituciones y culturas.

Las teorías dominantes sobre la globalización subrayan el carácter homogeneizador de este proceso, sin considerar las secuelas diferenciadoras que suelen presentarse como resultado de la interacción con aspectos de índole socio territorial, vinculados a las características físico-naturales de las localidades afectadas, las configuraciones identitarias de sus actores, y su contexto histórico. Los discursos que se construyen sobre este tipo de enfoque tienden a destacar el rol que desempeñan los procesos y los agentes globales sobre las transformaciones en curso, minimizando la capacidad de resistencia y asimilación por parte de los actores.

Bajo este tipo de retórica, la globalización se concibe como un proceso histórico, de carácter irreversible, cuyos principios debieran ser adoptados por todos los países, so pena de quedar relegados

geneity of the local conditions resulting from the interaction between globalizing processes and the different structural and social mediations. This type of analytical perspective allows us to recognize diversified response patterns, which are articulated on multiple scales, with different levels of complexity, which question the image of uniformity and interconnection commonly found in classical approaches. Many authors argue that the essence of the globalization process lies precisely in its potential for differentiation (Bauman, 2010). In this regard, McMichael (1994:279) states that "if we conceive of globalization as the subordination of historically unequal spaces to global competitive forces, in a context where national regulatory systems have been eroded, generating even greater economic and social ruptures, the process will tend to manifest itself in a wide variety of responses".

Roland Robertson (1995) criticizes both the heterogenizing and homogenizing perspectives, indicating that globalization should not be interpreted within the framework of the "universalism vs. particularism" rhetoric. For this author, differentiation must be approached from the point of view of social agents.

The "localization" and "re-localization" categories proposed by Norman Long (1996) are, in this sense, useful to distance them from the deterministic analytical frameworks that emanate from economics and that adopt as a basic assumption the uniformity of social change processes, and to assume a wider view to capture the range of conditions and reactions of a socio-political

del desarrollo. La tesis que subyace a este tipo de postulados cuasi-normativos es la de la existencia de fuerzas exógenas, que operan desde instancias supranacionales, con el objetivo de imponer un conjunto de lineamientos generales en materia de política económica y social. Se trata de una visión acotada que invisibiliza la dinámica interna de las comunidades afectadas y la capacidad de agencia de los actores sociales (Saxe-Fernández, 1997).

Si bien resulta imposible negar la configuración de un orden económico de carácter global que incide en la creación de entornos favorables para la reproducción del capital, es necesario retomar enfoques que asuman como principio básico la heterogeneidad de las condiciones locales que resultan de la interacción entre los procesos globalizantes y las distintas mediaciones estructurales y sociales. Este tipo de perspectivas de análisis permiten reconocer patrones de respuesta diversificados, que se articulan en múltiples escalas, con distintos niveles de complejidad; los cuales ponen en tela de juicio la imagen de uniformidad e interconexión que suele predominar en los abordajes clásicos. No son pocos los autores que sostienen que la esencia del proceso de globalización radica justamente en su potencial de diferenciación (Bauman, 2010). Al respecto McMichael (1994:279) plantea que "si concebimos la globalización como la subordinación de espacios históricamente desiguales a las fuerzas competitivas globales, en un contexto en que los sistemas regulatorios nacionales han sido erosionados, generando aún mayores rupturas económicas y sociales, el proceso tenderá a manifestarse en una gran variedad de respuestas".

and territorial nature that the globalization process generates at the local level.

The notion of "localization" refers to the different modalities from which development is "embodied" in concrete scenarios. This concept is intended to reflect the complexity inherent in the process from which the conditions imposed by globalization are internalized by social actors in the context of specific cultural and knowledge frameworks, which, in turn, are operated on as part of their interaction with broader contexts. This dynamic of resistance, reconfiguration and adoption of global processes entails the deployment of new forms of socialization, recreation of collective and individual identities, reconfiguration of cultural repertoires, establishment of alliances and disputes that are verified at regional and local levels.

On the other hand, the concept of "re-localization" refers to the production of new social forms resulting from the exchange between frameworks of different meaning and action. The organizational dynamics that emanate from this process make it possible to incorporate the cultural matrix and the social experience accumulated by the actors, improving the conditions under which they meet the commitments and demands imposed by globalization.

Seen as a process of local adaptation to a set of demands imposed from the global order, "re-localization" constitutes a suitable conceptual category for analysis, contemporary processes of transformation and social change, which recognizes the contributions of local knowledge, organi-

Roland Robertson (1995) critica tanto a las perspectivas heterogeneizadoras como a las homogeneizadoras, señalando que la globalización no debe ser interpretada en el marco de la retórica "universalismo vs particularismo". Para este autor la diferenciación debe ser abordada desde el punto de vista de los agentes sociales.

Las categorías de "localización" y "relocalización" propuestas por Norman Long (1996) resultan, en este sentido, útiles para distanciarse de los marcos analíticos deterministas que emanan de la economía y que adoptan como supuesto básico la uniformidad de los procesos de cambio social, y asumir una mirada más abierta a captar la gama de condiciones y reacciones de índole sociopolítica y territorial que el proceso de globalización genera a nivel local.

La noción de "localización" alude a las distintas modalidades a partir de las cuales el desarrollo se "encarna" en escenarios concretos. Este concepto pretende dar cuenta de la complejidad inherente al proceso a partir del cual las condiciones impuestas por la globalización son internalizadas por los actores sociales en el contexto de marcos culturales y de conocimiento específicos, los cuales, a su vez, se trabajan como parte de su interacción con contextos más amplios. Esta dinámica de resistencia, reconfiguración y adopción de procesos globales conlleva el despliegue de nuevas formas de socialización, recreación de identidades colectivas e individuales, reconfiguración de repertorios culturales, establecimiento de alianzas y disputas que se verifican a escala regional y local.

zation and participation to development processes.

If the phenomenon of globalization is conceptualized as a process that generates complex dynamics expressed in patterns of homogenization and diversity from their interaction with local conditions, it is inescapable to adopt an approach that focuses on the role played by the actors in the design, selection and implementation of strategies and forms of collective action of various kinds.

The actor-centered perspective (Long, 2007) highlights that it is the actor who ultimately interprets and interacts with the global environment, attending to his or her interests, needs and capacities. Long (2007) suggests the existence of a dialectical relationship between local conditions and globalizing processes, where external circumstances are assimilated on the basis of local knowledge, institutions, norms and values; and this change, in turn, modifies the meaning and direction of external conditioning. In this way, local contexts are linked to global processes that are permanently re-signified in light of the practices and strategies of the actors.

Long's (2007) proposal aims at overcoming the epistemological positions typical of homogenizing approaches, while it avoids the limitations attributed to analytical frameworks that emphasize the role of specificities, without considering their insertion in the global dynamics. By focusing on the interaction process, rather than on the nature of social determinations, the excessive weight usually attributed to the

Por otro lado, el concepto de “relocalización” refiere a la producción de nuevas formas sociales que resultan del intercambio entre marcos de significado y acción distintos. La dinámica organizativa que emana de este proceso posibilita la incorporación de la matriz cultural y la experiencia social acumulada por los actores, mejorando las condiciones bajo las cuales afrontan los compromisos y demandas que impone la globalización.

Visto como proceso de adaptación local a un conjunto de exigencias impuestas desde el orden global, la “relocalización” constituye una categoría conceptual apropiada para el análisis, los procesos contemporáneos de transformación y cambio social, la cual reconoce las aportaciones del conocimiento, la organización y la participación local a los procesos de desarrollo.

Si el fenómeno de la globalización se conceptualiza como un proceso generador de dinámicas complejas que se expresa en patrones de homogeneización y diversidad a partir de su interacción con las condiciones locales, resulta ineludible la adopción de un enfoque que focalice en el rol que juegan los actores en el diseño, selección e implementación de estrategias y formas de acción colectiva de distinta índole.

La perspectiva centrada en el actor (Long, 2007), pone de relieve que es este quien en última instancia interpreta e interactúa con el entorno global, atendiendo a sus intereses, necesidades y capacidades. Long (2007) plantea la existencia de una relación dialéctica entre condiciones locales y procesos globalizadores, en donde las

actors' capacity for action is reduced, recognizing the structural conditions that delimit their margins of maneuver.

The idea behind this approach is that globalization should be conceived not as a product of a historical, immovable and inescapable development logic, but as a socially constructed process. In this sense, the bidirectional character with which the link between global and local processes is analyzed is crucial, since this relationship makes it possible to elucidate "the mechanisms through which global transformations and agents affect directly or indirectly the national and subnational spheres; at the same time, that the capacity of local agents to influence these transformation processes both in the local sphere and beyond it is analyzed" (Llambí, 1996:92).

IMPACTS ON THE LATIN AMERICAN RURAL ENVIRONMENT

According to Ferrer (1996), the emergence of the first global order occurred in the European expansion of the late fifteenth century, which led to the discovery and colonization of the Americas. The relations of an extractive nature that were established between the colonies and metropolises of this period laid the structural foundations of subordination, dependence and backwardness that conditioned the development of Latin American countries during the following centuries (Chomsky, 2003; Robinson, 2015).

From the nineteenth century onwards, the insertion of Latin America into the global order took place under an "outward growth"

circunstancias externas son asimiladas sobre la base del conocimiento, instituciones, normas y valores locales; y este cambio, a su vez, modifica el significado y la dirección de los condicionamientos externos. De esta manera, los contextos locales se vinculan a procesos globales que son permanente re-significados a la luz de las prácticas y estrategias de los actores.

La propuesta de Long (2007) apunta a la superación de las posturas epistemológicas propias de los enfoques homogenizadores, al tiempo que evade las limitaciones que se atribuyen a los marcos analíticos que subrayan el papel de las especificidades, sin considerar su inserción en la dinámica global. Al focalizar en el proceso de interacción, más que en la naturaleza de las determinaciones sociales, se reduce el peso excesivo que se suele atribuir a la capacidad de acción de los actores, reconociendo las condiciones estructurales que delimitan y acotan sus márgenes de maniobra.

La idea que subyace dentro de este enfoque es que la globalización debe ser concebida no como producto de una lógica de desarrollo histórica, inamovible e ineludible; sino como un proceso que se construye socialmente. En este sentido resulta de vital importancia el carácter bidireccional con que se analiza el vínculo entre procesos globales y locales, ya que es a partir de esta relación que es posible dilucidar "los mecanismos a través de los cuales las transformaciones y agentes globales inciden directa o indirectamente en los ámbitos nacionales y subnacionales; a la vez que se analiza la capacidad que tienen los

model, which was rooted differently in each country. The incorporation of the Americas into the international division of work was limited to exportable primary production, a fact that confined the processes of infrastructure generation, dissemination of technical progress and investment to sectors linked to the dynamics of growth. As a result, the peripheral countries' dependence on central nations deepened, significantly restricting their development possibilities (Sunkel & Paz, 1999).

In the mid-twentieth century, as part of the restructuring of the world capitalist system, Latin American countries adhered to the import substitution model. This model, which was in effect until the mid-1980s, was a State response to the shortage of capital and manufactured goods and the decrease in its ability to pay. During this period, the State adopted policies and regulatory frameworks aimed at promoting the development of its own industrial base. To this end, public sector functions were expanded, restrictions were imposed on international trade, financial institutions and public services were nationalized, and abundant resources were allocated to infrastructure development and social spending.

At the end of the 1970s this form of national corporate capitalism went into crisis, together with the entire system of world hegemony and domination. According to Robinson (2015), this situation marked a turning point in terms of the historical patterns of capital accumulation and the institutional arrangements that had made them possible. From this author's perspective, globalization was a response to the

agentes locales de incidir en estos procesos de transformación tanto en el ámbito local como más allá del mismo" (Llambí, 1996:92).

IMPACTOS EN EL MEDIO RURAL LATINOAMERICANO

De acuerdo con Ferrer (1996) el surgimiento del primer orden global se ubica en la expansión europea de finales del siglo XV, la cual llevó al descubrimiento y colonización del continente americano. Las relaciones de índole extractiva que se establecieron entre las colonias y las metrópolis a partir de este periodo sentaron las bases estructurales de la subordinación, dependencia y atraso que condicionaron el desarrollo de los países latinoamericanos durante los siguientes siglos (Chomsky, 2003, Robinson, 2015).

A partir del siglo XIX la inserción de América Latina en el orden global se verificó bajo un modelo de "crecimiento hacia afuera", el cual se arraigó de manera distinta en cada país. La incorporación del continente a la división internacional del trabajo se limitó a la producción primaria exportable, hecho que confinó los procesos de generación de infraestructura, difusión del progreso técnico e inversión a los sectores vinculados a la dinámica de crecimiento. Como resultado de lo anterior la dependencia de los países de la periferia respecto a las naciones centrales se profundizó, restringiendo de manera importante sus posibilidades de desarrollo (Sunkel & Paz, 1999).

A mediados del siglo XX, como parte de

economic contraction and the debt crisis that allowed capital to shake off the restrictions imposed by the nation states.

In its economic dimension, the globalization process resulted in the implementation of the neoliberal economic model in a good number of Latin American countries. The economic restructuring had a particularly intense impact on the rural environment, which had played a fundamental role in the development strategy based on import substitution.

The stabilization and structural adjustment policies that were applied with greater or lesser intensity in Latin American countries with the intention of addressing foreign debt radically altered the institutional framework that for decades had regulated the region's development and established the rules of the game for economic agents.

The Fordist-Keynesian accumulation regime completely gave way to a new accumulation regime characterized by external opening, market (financial, goods and services, labor force) liberalization and deregulation, labor flexibilization, and abandonment of protectionist legislation and privatization. The redefinition of the role of the State as a promoter of economic growth and investment had great importance. The reduction in size of the public sector was accompanied by the gradual withdrawal of the State from sectors considered strategic, as well as the subordination of sectoral policies to macroeconomic objectives.

The effect of these policies on Latin American rural societies was manifested

la reestructuración del sistema capitalista mundial, los países latinoamericanos se adscribieron al modelo de sustitución de importaciones. Dicho modelo –el cual estuvo vigente hasta mediados de los años ochenta– constituyó una respuesta del Estado frente a la escasez de bienes de capital y manufacturados, así como a la caída de su capacidad de pago. Durante este periodo el Estado adoptó políticas y marcos regulatorios orientados a promover el desarrollo de una base industrial propia. Para ello se ampliaron las funciones del sector público, se impusieron restricciones al comercio internacional, se nacionalizó las entidades financieras y los servicios públicos, y se destinaron cuantiosos recursos al desarrollo de infraestructura y al gasto social.

A finales de los años setenta esta modalidad de capitalismo corporativo nacional entró en crisis, y junto con él todo el sistema de hegemonía y dominación mundial. De acuerdo con Robinson (2015) dicha coyuntura marcó un punto de inflexión en términos de los patrones históricos de acumulación de capital y los arreglos institucionales que los habían hecho posibles. Desde la perspectiva de este autor, la globalización fue una respuesta a la contracción económica y la crisis de la deuda que permitió al capital sacudirse de las restricciones impuestas por los Estados nación.

En su dimensión económica, el proceso de globalización se tradujo en la instrumentación del modelo económico neoliberal en buena parte de los países de América Latina. La reestructuración económica impactó con particular intensidad al medio

in a broad spectrum of socio-economic and productive phenomena that reflected the dominance of transnational capital in the agricultural sector, which intensified within the framework of the new capitalist regime on a global scale. Among them, the following stand out: the precarization of working conditions in the countryside; the increase in wage labor; the increase in migration to urban centers; the intensification of multiple activities as a survival strategy; the exclusion of small and medium-size farmers from rural development policies; the reorientation of national production towards agricultural commodities, biofuels, and processes of land concentration; and the increase in market share by agro-industrial complexes linked to global companies (Rubio, 2014, Lara, 2011, De Grammont, 2010, Teubal, 1998).

Although it can be said that the process of agricultural modernization that took place in Latin America assumed an exclusionary nature, accentuating the polarization and pauperization of the sector, the truth is that at the regional and local levels the policies implemented have had different effects depending on contextual aspects determined by the specific nature of the actors, products, markets and agrarian structures in which agricultural activity develops.

Some authors argue that the new dynamic promoted by globalization has faced resistance and obstacles in the Latin American rural milieu due to the specific characteristics of the sector, which are manifested in, among other aspects, the immobility of the productive factors, and

rural, el cual había desempeñado un papel fundamental en la estrategia de desarrollo fincada en la sustitución de importaciones.

Las políticas de estabilización y ajuste estructural que se aplicaron con mayor o menor intensidad en los países latinoamericanos con la intención de hacer frente al endeudamiento externo trastocaron de manera radical el marco institucional que durante décadas había regulado el desarrollo de la región y establecido las reglas del juego para los agentes económicos.

El régimen de acumulación fordista-keynesiano cedió por completo su lugar a un nuevo régimen de acumulación caracterizado por la apertura externa, la liberalización y desregulación de los mercados (financiero, de bienes y servicios, de fuerza de trabajo), la flexibilización laboral, el abandono de legislaciones proteccionistas y las privatizaciones. De suma importancia fue la redefinición del papel del Estado como promotor del crecimiento económico y la inversión. La reducción del tamaño del sector público se acompañó del paulatino retiro de la actividad estatal de sectores considerados estratégicos, así como de la subordinación de las políticas sectoriales a los objetivos de orden macroeconómico.

El efecto que tuvieron dichas políticas sobre las sociedades rurales latinoamericanas se manifestó en un espectro amplio de fenómenos socioeconómicos y productivos reflejo del dominio del capital transnacional en el agro, el cual se intensificó en el marco del nuevo régimen capitalista a escala global. Destacan entre ellos: la precarización de las condiciones laborales en el campo, el au-

the orientation towards the production of traditional crops, linked to family consumption and local consumption patterns, elements that provide rigidity to the food supply (Fritscher, 1998, Faroppa, 1996).

The dual structure that predominates in most countries that make up the region is another aspect to consider. Such heterogeneity is evident in the coexistence of two types of agriculture: the modern capitalist type, whose production is destined for the market; and another the traditional peasant type, whose production is primarily for family consumption. Both types of agriculture presuppose different management regimes and logics in terms of decisions about what, how, how much and for what to produce (Rello & Saavedra, 2013, Schejtman, 1999). The entire range of institutional frameworks (formal and informal) in the Latin American region must also be taken into account, as well as the presence of market deficiencies that limit access to information, financing, insurance, technology, etc.

In this way, the encounter between global and local dynamics, or in other words, the way in which global processes are re-localized in the Latin American rural environment, has given rise to what some authors (Elbirt, 2015, Bartra, 2008, Zavaleta, 2008, Long, 1996) call the "multifarious pattern of responses" concept, which refers to the "overlapping of historical times, conceptions of the world, modes of production and structures of self-government" (Elbirt, 2015: 115) that result from the coexistence of production and work forms that range from capitalist-type industrialization mo-

mento del trabajo asalariado, el incremento de la migración hacia los centros urbanos, la intensificación de la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia, la exclusión de los pequeños y medianos agricultores de las políticas de desarrollo rural, reorientación de la producción nacional hacia las commodities agrícolas y biocombustibles, procesos de concentración de tierra e incremento de la cuota de mercado por parte de complejos agroindustriales articulados a empresas globales (Rubio, 2014, Lara, 2011, De Grammont, 2010, Teubal, 1998).

Aunque bajo una mirada panorámica se puede afirmar que el proceso de modernización agrícola que tuvo lugar en América Latina asumió un carácter excluyente, que acentuó la polarización y pauperización del sector; lo cierto es que a nivel regional y local las políticas instrumentadas han tenido efectos diferenciados, en función de aspectos contextuales, tales determinados por la especificidad de actores, productos, mercados y estructuras agrarias en los que se desarrolla la actividad agropecuaria.

Algunos autores plantean que la nueva dinámica impulsada por la globalización ha enfrentado en el medio rural latinoamericano resistencias y obstáculos que se derivan de las particularidades específicas del sector, las cuales se manifiestan, entre otros aspectos, en la inamovilidad de los factores productivos, así como de la orientación a la producción de cultivos tradicionales, vinculados al consumo familiar y a los patrones de consumo local, aspectos que dotan de rigidez a la oferta alimentaria (Fritscher, 1998, Faroppa, 1996).

dalities linked to the global market, to peasant and indigenous family units.

Thus, while many agricultural enterprises have reoriented their production to meet the demand of international markets, some others have opted for specialization in specific products intended for regional or local consumption, whereas others have bet on the diversification of their production and the combination of agricultural and non-agricultural work as an alternative for subsistence.

In summary, it is possible to argue that the fields that have undergone significant restructuring as a result of their exposure to global processes adopt regional and local particularities of their own. In the case of Latin America, these specificities are manifested in the presence of a rural sector that is much more heterogeneous and diverse than would have been the case under a globalizing approach. This has given rise to an interesting academic debate on the significance of the changes that have taken place in the agricultural world, as well as on the need to adopt a regional perspective that accounts for the structural transformations underway, but without ignoring the processes of resistance and the concrete expressions of the phenomenon at the local level.

THE NEW RURALITY AS AN EXPRESSION OF THE LOCALIZATION PROCESS IN LATIN AMERICA

One of the main changes experienced by Latin American rural societies is their sectoral dissociation. The fact that the rural sector, in the context of the transfor-

Otro aspecto por considerar es la estructura dual que predomina en la mayor parte de los países que integran la región. Tal heterogeneidad, es evidente en la coexistencia de dos tipos de agricultura; una de tipo capitalista, moderna, cuya producción se destina al mercado; y otra de tipo campesino, tradicional, cuya producción se destina primordialmente al consumo familiar. Ambos tipos de agricultura presuponen regímenes y lógicas de manejo distintos en lo que se refiere a las decisiones acerca de qué, cómo, cuánto y para qué producir (Rello & Saavedra, 2013, Schejtman, 1999). Asimismo, se debe tomar en consideración toda la gama de marcos institucionales (formales e informales) que alberga la región latinoamericana, así como la presencia de fallas de mercado que limitan el acceso a información, financiamiento, seguros, tecnología, etc.

De esta manera, el encuentro entre dinámicas globales y locales, o lo que es lo mismo, la forma en que los procesos globales se relocalizan en el medio rural latinoamericano, ha dado lugar a lo que algunos autores (Elbirt, 2015, Bartra, 2008, Zavaleta, 2008, Long, 1996) denominan “patrón abigarrado de respuestas” concepto con el cual se alude a la “superposición de tiempos históricos, concepciones del mundo, modos de producción y estructuras de autogobierno” (Elbirt, 2015: 115) que resultan de la coexistencia formas productivas y de trabajo que van desde las modalidades de industrialización de tipo capitalista vinculadas al mercado global, hasta las unidades familiares campesinas e indígenas.

Así, al tiempo que muchos emprendimientos agrícolas han reorientado su pro-

mations that have taken place in the last quarter of the twentieth century, no longer corresponds exclusively to agriculture and livestock farming has given rise to a debate on the need to continue using the category of "the rural sector" in social science discourse. The impact of unprecedented social phenomena induced by globalization, the adoption of new identities and practices by rural actors, the modifications of space and habitat, the processes of "diffuse" industrialization and the consolidation of "hybrid" spatial configurations, have called into question the usefulness of the classic dichotomies of rural-urban, countryside-city, and agricultural-industrial, making it increasingly difficult to speak of the existence of rural and urban worlds in a categorical manner (García, 1996).

The "old rurality", anchored in the dominant condition of agricultural and livestock activities within traditional agrarian societies, in which the attribute of the rural sector is built in opposition to the urban character of the densified settlements, and as a residual effect of the modernizing process, does not correspond to the reality of numerous urban or peri-urban localities where agriculture is still practiced and where social relationships among the actors continue to possess a strong community component.

The academic discourse on the new rurality emerges in Latin America in the context of the great changes generated by the neoliberal shift in public policies and the consequent intensification of social and territorial inequalities. This approach assumes as its starting point the presence of new actors, social practices, productive ac-

ducción para cubrir la demanda de los mercados internacionales; algunos otros han optado por la especialización en productos específicos destinados para el consumo regional o local, en tanto que otros han apostado por la diversificación de su producción y la combinación de trabajo agrícola y no agrícola como alternativa para la subsistencia.

En resumen, es posible sostener que los campos que han experimentado una reestructuración significativa como resultado de su exposición a procesos globales adoptan a nivel de región y localidad particularidades que les son propias. Para el caso de América Latina, estas especificidades se manifiestan en la presencia de un sector rural mucho más heterogéneo y diverso de lo que hubiera postulado el enfoque globalizador. Lo anterior ha dado lugar a un interesante debate académico con relación al significado que tienen los cambios acaecidos en el mundo agrario, así como en la necesidad de adoptar una mirada regional que dé cuenta de las transformaciones estructurales en curso, pero sin obviar los procesos de resistencia y las expresiones concretas del fenómeno a nivel local.

LA NUEVA RURALIDAD COMO EXPRESIÓN DEL PROCESO DE LOCALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Uno de los principales cambios experimentados por las sociedades rurales latinoamericanas, es el que refiere a su desvinculación sectorial. El hecho de que lo rural, en el contexto de las transformaciones acaecidas en el último cuarto del siglo veinte, ya no corresponda exclusivamente a lo agrícola y pecuario ha suscitado un

tivities, regulatory bodies and institutions in territories previously devoted exclusively to agricultural production (Lowe, 1993).

According to De Grammont (2004), this new view of the rural world arises from the exhaustion of the ability of the concepts emanating from neoclassical, Marxist and then neoliberal theories to explain the realities in the agriculture sector. Such exhaustion can only be explained as a product of the diversification of local responses to the productive and social dynamics imposed from the global scenario. In this sense, the new rurality tries to call attention to negative balance of the modernization process, which failed both in the reduction of rural poverty and in the generation of an entrepreneurial class in the countryside, objectives that were intended to influence through the neoliberal structural reforms promoted from the centers of global power. This underscores the heterogeneous nature of the contemporary rural environment, as well as the enormous range of strategies deployed by rural actors in response to the adoption of the new development model for the agricultural sector, that is, the way in which global processes are located in the countryside.

NEW SOCIAL MOVEMENTS AS AN EXPRESSION OF RE-LOCALIZATION IN LATIN AMERICA

Along with the expansion and deepening of globalization, understood as a process of homogenization on diverse fields, it is possible to verify the emergence of new social actors that face the homologation of identities, symbols and values, through the

debate en torno a la necesidad de seguir utilizando la categoría de “lo rural” en el discurso de las ciencias sociales. La incidencia de fenómenos sociales inéditos inducidos por la globalización, la adopción de nuevas identidades y prácticas por parte de los actores rurales, las modificaciones del espacio y del hábitat, así como los procesos de industrialización “difusa” y la consolidación de conformaciones espaciales “híbridas”, han puesto en tela de juicio la utilidad de las dicotomías clásicas rural-urbano, campo-ciudad, agrícola-industrial, haciendo cada vez más difícil hablar de la existencia de mundos rurales y urbanos de forma categórica (García, 1996).

La “vieja ruralidad”, anclada en la condición dominante de las actividades agrícolas y pecuarias al interior de sociedades tradicionales agrarias, en las que el atributo de lo rural se construye como oposición al carácter urbano de los asentamientos densificados, y como efecto residual del proceso de modernizador, no corresponde a la realidad de numerosas localidades urbanas o periurbanas donde se sigue practicando la agricultura y donde las relaciones sociales entre los actores continúan poseyendo un fuerte componente comunitario.

El discurso académico sobre la nueva ruralidad emerge en América Latina en el contexto de los grandes cambios generados por el viraje neoliberal de las políticas públicas y la consecuente intensificación de las desigualdades sociales y territoriales. Dicho enfoque asume como punto de partida la presencia de nuevos actores, prácticas sociales, actividades productivas, entes regulatorios e instituciones, en

construction of mobilization spaces that allow them to solve common problems and face global impositions (Alfie, 1995).

The novelty of these subjects lies not so much in their demands, but in the orientation and manifestation of them. There is, on the part of the new social subjects, a retraction to the everyday world. It is in this sphere that they identify forms of oppression that are not specific to the social relations of production, such as the oppression of gender, race, ethnicity, or even that which derives from the imposition of economic models or utilitarian relations with respect to nature. These forms of oppression do not specifically affect a single social class, but rather a diversity of actors who occupy different social positions in the social structure, and sometimes –as in the case of climatic damage on a global scale– society as a whole. In this sense, their struggle is not oriented, as in the past, to the construction of a pre-determined emancipatory project that will have to be constituted as time goes by. On the contrary, the action of these new subjects seeks the daily transformation of the forms of domination in force in the present (De Sousa, 2001).

Another attribute of the new social subjects and their collective action is that their identity, unlike the previous model, is no longer defined as a function of the State reference, but rather on the basis of their interaction with other social subjects; they are, in this sense, multi-referential. Similarly, they tend to assume novel forms of organization; they go through phases of la-

territorios que con anterioridad se consagraban de manera exclusiva a la producción agrícola (Lowe, 1993).

De acuerdo con De Grammont (2004) esta nueva mirada sobre el mundo rural surge a raíz del agotamiento de la capacidad explicativa de los conceptos que emanan de las teorías neoclásicas, marxistas y luego neoliberales, para explicar las realidades presentes en el agro. Tal agotamiento solo puede explicarse como producto de la diversificación de respuestas locales frente a las dinámicas productivas y sociales que se imponen desde el escenario global. En este sentido, la nueva ruralidad pretende llamar la atención sobre el saldo negativo del proceso modernizador, el cual fracasó tanto en el abatimiento de la pobreza rural, como en la generación de una clase emprendedora en el campo, objetivos sobre los cuales se pretendía incidir mediante las reformas estructurales de corte neoliberal promovidas desde los centros de poder global. De esta manera se subraya la condición de heterogeneidad que caracteriza al medio rural contemporáneo, así como la enorme gama de estrategias que despliegan los actores rurales como respuesta a la adopción del nuevo modelo de desarrollo para el sector agropecuario, es decir, sobre la forma en que los procesos globales se localizan en el campo.

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO EXPRESIÓN DE RELOCALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

A la par de la expansión y profundización de la globalización, entendida como un proceso de homogeneización sobre cam-

tency or invisibility in which their existence goes unnoticed, unlike others in which their activity is manifest; their cycles of duration and development are different; they can hardly be institutionalized and, therefore, subjected to or incorporated into the system (Jiménez, 1998).

The new social movements are made up of individuals from diverse social backgrounds who are grouped according to shared interests, which are highly localized but potentially universalizable (De Sousa, 2001). Their members are attached to multiple networks of belonging, which gives them a certain degree of hybridization that is reflected in the different forms of social participation from which they intend to transform their reality (Calvillo & Favela, 1995).

In this scenario, the use of the spaces offered by globalization by some social movements becomes relevant. These spaces have been used as a platform from which to extend and multiply the importance of anti-system collective action; through them, new social movements make existing problems visible, send messages to society, question the dominant codes, and introduce new social meanings. In this way, globalization not only homogenizes standards of exploitation from the mobilization of capital around the world, but also synthesizes standards of the need for change on the part of the majority. It is precisely this sense of conjugation and interpretation of the spatial/temporal dimension in which they operate that allows new social movements to configure themselves as primary actors in the construction of an

pos diversos, es posible verificar la emergencia de nuevos actores sociales que se enfrentan a la homologación de identidades, símbolos y valores, mediante la construcción de espacios de movilización que les permitan resolver problemáticas comunes y hacer frente a las imposiciones globales (Alfie, 1995).

La novedad de estos sujetos radica no tanto en sus demandas, sino en la orientación y manifestación de estas. Hay, por parte de los nuevos sujetos sociales, una retracción al mundo de lo cotidiano. Es en ese ámbito en el que identifican formas de opresión que no son específicas a las relaciones sociales de producción, tal es el caso de la opresión de género, raza, etnia, o incluso, la que deriva de la imposición de modelos económicos o relaciones utilitarias respecto a la naturaleza. Estas formas de opresión no afectan de manera específica a una sola clase social, sino a una diversidad de actores que ocupan posiciones sociales distintas en la estructura social, y en ocasiones –como en el caso de las afectaciones climáticas a escala global– al conjunto de la sociedad. En este sentido, su lucha no se orienta, como en el pasado, a la construcción de un proyecto emancipatorio predeterminado que habrá de constituirse al paso de la historia. Por el contrario, la acción de estos nuevos sujetos busca la transformación cotidiana de las formas de dominación vigentes en el presente (De Sousa, 2001)

Otro atributo de los nuevos sujetos sociales y de su acción colectiva es que su identidad, a diferencia del modelo anterior, no se define más en función del referente

alternative social project (Arrighi, Hopkins, & Wallerstein, 1989).

In the case of Latin America, the emergence of new social movements from the "modernization" process of the agricultural sector can be classified into two main strands (Rubio, 2001): the one that raises specific sectoral demands aimed at counteracting the pernicious effects of the neoliberal model, and the one that opposes the economic model as a whole, going beyond the sectoral level.

The first strand directly expresses the contradictions faced by producers in the field. The movements that fight against market liberalization and the fall in food prices, that are in favor of debt cancellation, and that act in defense of natural resources and territory are all found in this line. Although the majority of these demands are centered on productive aspects, there is talk of a new strand in the peasant movement because the organizations, more than fighting to integrate themselves into the model of accumulation, channel their demands into specific issues, such as finding a market for their products, reducing debts contracted with financial entities or opposing the processes of "accumulation by dispossession" in the rural environment (Harvey, 2005).

The second strand corresponds to peasant mobilizations whose demands express not only the essential contradictions of the agricultural sector, but of the accumulation regime as a whole. For these types of movements, which have gone beyond the

estatal, sino a partir de su interacción con otros sujetos sociales; son, en este sentido, multirreferenciales. Asimismo, suelen asumir formas de organización novedosas; pasan por fases de latencia o invisibilidad en las que su existencia pasa desapercibida, a diferencia de otras en las que es manifiesta su actividad; sus ciclos de duración y desarrollo son distintos; difícilmente pueden ser institucionalizados y, por consiguiente, sometidos o incorporados al sistema (Jiménez, 1998).

Los nuevos movimientos sociales están conformados por individuos de extracciones sociales diversas que se agrupan en función de intereses compartidos, muy localizados, pero que son potencialmente universalizables (De Sousa, 2001). Sus integrantes se adscriben a múltiples redes de pertenencia; lo que los dota de cierto grado de hibridación que se refleja en las diferentes formas de participación social a partir de las cuales pretenden transformar su realidad (Calvillo & Favela, 1995).

En este escenario cobra relevancia el uso por parte de algunos movimientos sociales de los espacios que ofrece la globalización. Estos espacios han sido utilizados como una plataforma a partir de la cual extender y multiplicar la importancia de la acción colectiva antisistémica; a través de ellos, los nuevos movimientos sociales hacen patentes los problemas existentes, envían mensajes a la sociedad, cuestionan los códigos dominantes e introducen nuevos significados sociales. De esta manera, la globalización no solo homogeneiza los estándares de explotación a partir de la movilización

sectoral level to insert themselves into a struggle of a national - and even international - character, the destruction of capitalism does not necessarily constitute a prerequisite for the construction of alternative projects. The change of model is foreshadowed as a gradual process of consciousness-raising, which can be achieved through diversified and creative actions that combine different mobilization strategies, depending on the allies, the negotiating power and the situation. Among the most essential characteristics of this type of movement are: the diversified and creative nature of its struggle; the establishment of links and strategic alliances with civil society and other social organizations; the impact and influence at the national and international levels; and a multi-class support base (Rubio, 2001).

Two Mexican movements that emerged in the late twentieth century, the EZLN and *El Campo No Aguanta Más*, are part of this strand. Both movements, in parallel with their demands, questioned the exclusionary character of the neoliberal model and had, since their inception, the support of national and international civil society. In the Latin American sphere, there are: longstanding movements that demand access to productive and social resources, such as the *seringueiros* and the *Movimiento Sin Tierra* (MST; Landless Movement) in Brazil; short-term mobilizations but with far-reaching socio-political effects, such as those that led to the Water and Gas War in Bolivia, conflicts that ultimately led to the first indigenous government in the Americas; movements that articulate the defense of territory and

de capitales en el mundo, sino que también sintetiza estándares de la necesidad de un cambio por parte de la mayoría. Es precisamente este sentido de la conjugación e interpretación de la dimensión espacial/temporal en que se desenvuelven, lo que permite a los nuevos movimientos sociales configurarse como actores primordiales en la construcción de un proyecto social alternativo (Arrighi, Hopkiuns, & Wallerstein, 1989).

Para el caso latinoamericano, la emergencia de nuevos movimientos sociales a partir del proceso de “modernización” del sector agropecuario se puede clasificar en dos principales vertientes (Rubio, 2001): la que enarbola demandas sectoriales específicas orientadas a contrarrestar los efectos perniciosos del modelo neoliberal, y la que se opone al modelo económico en su conjunto, rebasando el plano sectorial.

La primera vertiente expresa de manera directa las contradicciones que enfrentan los productores en el campo. En esa línea se ubican los movimientos que luchan contra la liberalización del mercado y la caída en los precios de los alimentos, a favor de la condonación de las deudas, y en defensa de los recursos naturales y el territorio. A pesar de que la mayoría de estas demandas se centran en aspectos productivos, se habla de una nueva vertiente en el movimiento campesino porque las organizaciones, más que luchar por integrarse al modelo de acumulación, canalizan sus demandas a cuestiones específicas, como conseguir mercado para sus productos, reducir las deudas contraídas con las entida-

natural resources with demands of an ethnic character, like the struggle against the highway project in the Bolivian "Tipnis" or the one that the Confederation of Indigenous Nationalities of Ecuador (CONAIE) is waging against mining; movements that emerge as a response to the precarization of living conditions, like the "piquetero" movement in Argentina; and even movements of an international character, like *La Via Campesina*, which brings together peasants, small agricultural producers, consumer groups, women's organizations, and civil society organizations around the world to promote a global agenda around the concept of food sovereignty.

It can be stated that the diversity of demands, collective action modalities and struggle strategies that are part of this new cycle of mobilizations in Latin America is a product of both the opposition to the regime of neoliberal accumulation, and the way in which this regime was internalized, assimilated and resignified by local actors according to their experience, interests, needs and capacities, that is, the way in which the globalizing dynamics were re-localized in each territory.

The importance of this new cycle of mobilizations with a strong peasant and rural component in the context of productive fragmentation and restructuring brought about by the deepening of the neoliberal model lies in the possibility that the movements that make up this cycle can generate and build alternative social projects that definitively break with the reproductive and exclusionary practices that are part of the dominant model (Escobar, 2005).

des financieras u oponerse a los procesos de "acumulación por desposesión" en el medio rural (Harvey, 2005).

La segunda vertiente corresponde a movilizaciones campesinas cuyas demandas expresan no solo las contradicciones esenciales del sector agropecuario, sino del régimen de acumulación en su conjunto. Para este tipo de movimientos, los cuales han rebasado el plano sectorial para insertarse en una lucha de carácter nacional –e incluso internacional– la destrucción del capitalismo no constituye necesariamente un prerrequisito para la construcción de proyectos alternativos. El cambio de modelo se prefigura como un proceso paulatino de suma de conciencias, el cual puede lograrse a través de acciones diversificadas y creativas que combinan diferentes estrategias de movilización, dependiendo de los aliados, el poder de negociación y la coyuntura. Entre los rasgos esenciales de este tipo de movimientos destacan: el carácter diversificado y creativo de su lucha; el establecimiento de vínculos y alianzas estratégicas con la sociedad civil y con otras organizaciones sociales; el impacto e influencia a nivel nacional e internacional; y una base de sustentación pluriclasista (Rubio, 2001).

En esta línea se ubican movimientos mexicanos que surgieron a finales del siglo XX como el EZLN y El Campo No Aguanta Más, los cuales, paralelamente a sus demandas, cuestionaron el carácter excluyente del modelo neoliberal y contaron desde su surgimiento con el respaldo de la sociedad civil nacional e internacional. En el ámbito latinoamericano, destacan

CONCLUSION

There are countless examples in Latin America of rural-urban overlaps that respond to this novel conception of "what is rural" induced by the globalization/localization dynamic that operates in indigenous and peasant territories. Some examples of this, just to name a few, are: the emergence of new social movements with territorial and autonomy demands (the *Zapatista caracoles* in Mexico, or the MST in Brazil, to mention some of the best known); the construction of networks with a global reach that disseminate local issues and bring together actors from diverse fields (*La Vía Campesina*, for example); the formation of hybrid rural/urban spaces where peasant culture and agricultural practices continue to be present; and the formation of indigenous and peasant organizations that are integrated into fair trade circuits and occupy emerging markets that link them to other regions and territories.

As can be seen, the responses to globalization are varied and fundamentally depend on the context, but, above all, on the social subjects. They are the ones who, on a daily basis and through social mobilization, recreate the spaces they inhabit, transform their reality and give sense and meaning to history (Bartra, 2008). Understanding the transformations that are the object of study of the new rurality necessarily requires the adoption of an approach that recognizes the capacity of social subjects to develop complex responses to the challenges that global processes impose on their survival. This type of theoretical approach makes it possible to visualize not only the changes

movimientos de largo aliento que reivindican el acceso a recursos productivos y sociales, como por ejemplo, los *seringueiros* y el Movimiento Sin Tierra (MST) en Brasil; movilizaciones coyunturales pero con efectos sociopolíticos de gran calado, como las que dieron lugar a la Guerra del Agua y del Gas en Bolivia, conflictos que derivaron a la postre en el arribo del primer gobierno indígena en el continente americano; movimientos que articulan la defensa del territorio y los recursos naturales con reivindicaciones de carácter étnico, como la lucha contra el proyecto carretero en el "Tipnis" boliviano o la que enarbola la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) contra el extractivismo minero; movimientos que emergen como respuesta a la precarización de las condiciones de vida, como el movimiento "piquetero" en Argentina; e incluso, movimientos de carácter internacional, como La Vía Campesina, que aglutina a campesinos, pequeños productores agrícolas, grupos de consumidores, organizaciones de mujeres, y organizaciones de la sociedad civil en todo el planeta, para impulsar una agenda global alrededor del concepto de soberanía alimentaria.

Se puede afirmar que la diversidad de reivindicaciones, modalidades de acción colectiva y estrategias de lucha que forman parte de este nuevo ciclo de movilizaciones en América Latina, es producto tanto de la oposición al régimen de acumulación neoliberal, como de la forma en que dicho régimen fue internalizado, asimilado y resignificado por los actores locales en función de su experiencia, intereses, necesidades y capacidades, es decir, de la forma

in agricultural systems and rural societies in the abstract, but also to address aspects that can only be perceived and evaluated within the localities themselves, such as the impact of changes on cultural and production patterns, the different ways in which rural households modify their social reproduction strategies, the recovery of local knowledge to deal with climate and environmental issues, the modalities of coordination with the market and the typical processes of the urban world, among other aspects.

In summary, the adoption of explanatory approaches and plans that incorporate social subjects as a constitutive part in the study of the new realities present in the Latin American rural environment offers an interesting vein of analysis which in no way excludes the rigorous problematization of the implications involved in the construction of alternative ruralities in the framework of global socio-political processes that affect localities. In the ideological sphere, it implies assuming a position of rejection of the deterministic positions that fetishize the phenomenon of globalization by making a total abstraction of the subjects and their cultural practices, hence conceptualizing it as a kind of superhuman force that addresses itself, without paying attention to the economic, political, cultural and social context in which it develops. But, above all, it also means giving back to the social actors their place, conceiving of them as active subjects, prone to dialogue and negotiation of processes, instead of mere recipients of them.

End of English version

en que las dinámicas globalizantes fueron relocalizadas en cada territorio.

La importancia de este nuevo ciclo de movilizaciones con un fuerte componente campesino y rural en el contexto de la fragmentación y reestructuración productiva suscitada por la profundización del modelo neoliberal, radica en la posibilidad de que los movimientos que la integran puedan generar y construir proyectos sociales alternativos que rompan de manera definitiva con las prácticas reproductivas y excluyentes que forman parte del modelo dominante (Escobar, 2005).

CONCLUSIÓN

Existen en América Latina innumerables ejemplos de las imbricaciones rural-urbanas que responden a esta novedosa concepción de “lo rural” inducida por la dinámica globalización/localización que opera en los territorios indígenas y campesinos. El surgimiento de nuevos movimientos sociales con reivindicaciones territoriales y de autonomía (los caracoles zapatistas en México, o el MST en Brasil, por mencionar algunos de los más conocidos); la construcción de redes de alcance global que difunden problemáticas locales y aglutinan a actores pertenecientes a diversos ámbitos (La Vía Campesina, por ejemplo); la conformación de espacios híbridos entre lo rural y lo urbano donde la cultura campesina y las prácticas agrícolas continúan estando presentes; así como la conformación de organizaciones indígenas y campesinas que se integran a los circuitos de comercio justo y ocupan mercados emergentes que los

REFERENCES / REFERENCIAS

- Alfie, M. (2015). "Movimientos sociales y globalización". *Sociológica México*, 27, pp. 95-210.
- Arrighi, G., Hopkins, T., & Wallerstein I: (1989). *Antisystemic Movements*. Verso, London.
- Baldwin, R. (2016). *The Great Convergence*. Harvard University Press.
- Bartra, A. (2008). "Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado". *Boletín De Antropología Americana*, núm. 44, pp. 5-24.
- Bauman, Z. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México.
- Beck, U. (2006). "La apertura del horizonte mundial: hacia una sociología de la globalización" en: ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós, pp. 45-98.
- Boisier, S. (2005). "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?". *Revista de la CEPAL*, núm. 86, pp. 47-62.
- Calva, J. L. (2004). "Ajuste estructural y TLCAN: efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA". *El Cotidiano*, núm. 19, pp. 14-22.
- Calvillo, M., & Favela, A. (1995). "Los nuevos sujetos sociales. Una aproximación epistemológica". *Sociológica*, año 10, núm. 28, pp. 251-278.
- Castells, M. (2005). "Globalización e identidad". *Cuadernos del mediterráneo*, núm. 5, pp. 11-20.
- CEPAL (1997) *Instituciones y organizaciones de productores rurales. Experiencias de interés para Centroamérica*, LC/MEXR.625.
- De Grammont, H. C. (2010). "Nueva ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?" *Ciudades*, 85, pp. 2-6.

vinculan con otras regiones y territorios, son solo algunos ejemplos de ello.

Como se puede apreciar, las respuestas a la globalización son múltiples y dependen fundamentalmente del contexto, pero, sobre todo, de los sujetos sociales. Son ellos, quienes, de manera cotidiana, a partir de la movilización social, recrean los espacios que habitan, transforman su realidad y dotan de sentido y significado a la historia (Bartra, 2008). El entendimiento de las transformaciones que constituyen el objeto de estudio de la nueva ruralidad requiere necesariamente de la adopción de un enfoque que reconozca la capacidad de los sujetos sociales para elaborar respuestas complejas ante a los desafíos que los procesos globales imponen a su sobrevivencia. Este tipo de abordaje teórico permite visualizar no solo los cambios en los sistemas agrícolas y en las sociedades rurales en abstracto, sino también atender aspectos que solo se pueden percibir y evaluar en el interior de las propias localidades, tal es el caso del impacto que tiene la modificación de los patrones culturales y productivos, las distintas formas en que los hogares campesinos modifican sus estrategias de reproducción social, la recuperación del conocimiento local para hacer frente a las afectaciones de orden climático y ambiental, las modalidades de articulación con el mercado y los procesos típicos del mundo urbano, entre otros aspectos

En suma, la adopción de enfoques explicativos y planteamientos que incorporen a los sujetos sociales como parte constitutiva en el estudio de las nuevas realidades presentes en el medio rural latinoamericana-

- De Grammont, H. C. (2004). "La nueva ruralidad en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 66, número especial, octubre, pp. 279-300.
- De Sousa, B. (2001) "Los nuevos movimientos sociales". *Revista Osal*, núm. 5, pp. 177-188.
- Eichengreen, B. (2008). *Globalizing Capital: A History of the International Monetary System*. Princeton University Press.
- Elbirt, A. (2015). "Historias manchadas. Una antigenealogía del concepto de lo abigarrado en el área andina". *Estudios Sociales del NOA*, núm. 16, pp. 107-130.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca.
- Faroppa, L. (1996). "De la multilateralización a la regionalización". *Sinopsis Estadística*. INDEC. Argentina, Buenos Aires.
- Frieden, J. (2006). *Global Capitalism: It's Fall and Rise in the Twentieth Century*. W.W. Norton.
- Fritscher, M. (1998). "Globalización y agricultura: escenarios y controversias". En: ALASRU. *Globalización y crisis y desarrollo rural en América Latina*, pp. 59-85.
- García, J. M. (1996). "Los procesos rurales en el ámbito de la Unión Europea". En: De Grammont, H. C., y Tejera, H. (coords.). *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural*. INAH-UAM-UNAM, Plaza y Valdés, México, pp. 35-69.
- Giddens, A., & Cifuentes, P. (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Harvey, D. (2005). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Hernández, J. A. (2012). "La estrategia de desarrollo rural regional. Un modelo en tres piezas (y dos fragmentos sueltos)". *Revista ICA*, núm. 3, pp. 40-62.
- no, ofrece una interesante veta de análisis que de ninguna manera excluye la problematización rigurosa de las implicaciones que comporta la construcción de ruralidades alternativas en el marco de procesos sociopolíticos de orden global que afectan a las localidades. En el ámbito ideológico implica asumir una postura de rechazo a las posturas deterministas que fetichizan el fenómeno de la globalización haciendo total abstracción de los sujetos y sus prácticas culturales, conceptualizándola como una especie de fuerza suprahumana que se dirige a sí misma, sin atender al contexto económico, político, cultural y social en el que se desenvuelve. Pero, sobre todo, supone también devolver al actor social su lugar; concebirlo como sujeto activo, dialogante y negociador de procesos en vez de un simple receptor de estos.

Fin de la versión en español

- Jiménez, S. (1998) "Reflexiones en torno a los sujetos, los movimientos sociales y la acción colectiva". Documento de Trabajo, UACH, México.
- Lara, S. (2011) *Los encadenamientos migratorios en espacios de agricultura intensiva*, Porrúa, México.
- Llambí, L. (1996). "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". En: De Grammont, H. C. y Tejera, H. (coords.). *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural*. INAH-UAM-UNAM, Plaza y Valdés, México, pp. 45-65.
- Long, N. (1996). "Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural". En: De Grammont, H. C. y Tejera, H. (coords.). *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza*

- rural. INAH-UAM-UNAM, Plaza y Valdés, México.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. Ciesas, México.
- Lowe, P. (1993). "Regulating the new rural spaces: the uneven development of land". *Journal of Rural Studies*, vol. 9, núm. 3, pp. 205-222.
- McMichael, Philip. (1994). *The Global Restructuring of Agro-Food Systems*. Ithaca y Londres, Cornell University Press.
- Petras, J. (2001) "La globalización: un análisis crítico", en: John Saxe-Fernández y James Petras, *Globalización, imperialismo y clase social*, Lumen, Argentina, pp. 33-57.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Rello, F., & Saavedra, F. (2013). "Diversificación productiva y transformación estructural en México: estudios de caso de tres regiones". *Investigación económica*, vol. 72, núm. 284, pp. 111-129.
- Robertson, R. (1995). "Glocalization: Time-space and homogeneity-heterogeneity". *Global Modernities*, vol. 2, núm. 1, pp. 25-44.
- Robinson, W. I. (2015). *América Latina y el capitalismo global: una perspectiva crítica de la globalización*. Siglo XXI, México.
- Rodrik, D. (2011). *The Globalization Paradox Democracy and the Future of the World Economy*. Oxford University Press.
- Rubio B. (2014). *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*. Universidad Autónoma de Chapingo, Colegio de Postgraduados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Juan Pablos Editor.
- Rubio, B. (2001). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Editorial Plaza y Valdés, México.
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- Saxe-Fernández, J. (1997). La globalización: aspectos geoeconómicos y geopolíticos. En: Dieterich, H. (coord.). *Globalización, exclusión y democracia en América Latina*, Joaquín Mortiz, México.
- Schejtman, A. (1999). "Las dimensiones urbanas en el desarrollo rural". *Revista de la CEPAL*, núm. 67, pp. 15-32.
- Steffen, C., & Rello F. (1997) "La lucha de los productores rurales en la época del liberalismo económico" en: Gutiérrez Garza (coord.), *El debate nacional*, Ed. Diana, México.
- Sunkel, O., & Paz, P. (1999). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI, México.
- Teubal, M. (1998). "Globalización y sus efectos sobre las sociedades rurales de América latina". En: ALASRU, *Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina*, pp. 27-57.
- Zavaleta, R. (2008) *Lo nacional-popular en Bolivia*. La Paz, Plural.

